

La organización obrera es una roca contra la cual se estrellan los enemigos del proletariado.

# EL ESFUERZO

Toda correspondencia o impresos dirijase al Director Miguel A. León.—Calle Bulnes

ORGANO OFICIAL DE LA FEDERACION OBRERA LOCAL

AÑO II.—NÚMERO 94.—CALLE BULNES

(CHILE)

(A los socios en el campo se reparte gratis)

## Odiamos a los hipócratas

Mucho, lo bastante, se ha hablado del elemento hipócrita que reacciona asolapadamente, se ocultan como la larva de los insectos y parásitos voraces que roen hasta las raíces de las plantas.

La sociedad actual, está plagada de esta carcoma inútil. Desgraciadamente, esta plaga, brota en vez de desaparecer.

Los obreros organizados, luchan constantemente contra estos prejuicios atávicos («hereditario») de la especie humana. Intertanto la plaga de tiranos de sí mismo aumentan, aumentan, también, los rigores del hambre y la miseria.

Cuanto aprovechador, cuanto sinvergüenza que vive de la explotación no ha sensurado a las masas de obreros organizados porque pide, al «capitalismo», ceda una parte de todo lo que les usurpa de su producto diario.

Los zánganos hipócritas, apoyan al gran capital diciendo que los obreros son demasiado exigentes, groseros, y las mil y una cosa. No obstante, a los grandes obstáculos de estos explotadores, canes y secuaces, la Organización lucha sin descanso y los vence. Una vez que aparece el fruto de la árdua labor, la plaga de crumiros y perros de la canalla explotadora, se dejan caer todos encima del fruto de la lucha de los obreros conscientes, como cuervos y buitres cuando olfatean una bestia muerta.

Los obreros que han luchado para conseguir esas pequeñas mejoras, miran, contemplan a esos («hipócritas avarientos») rebeldes a nuestra justa y noble causa, que se harten y chupen el jugo de ese luchar continuo de las masas organizadas, para ver si se convencen que los obreros luchan por el bien general.

Desgraciadamente, este mal se ahonda y se agranda en lugar de disminuir. Hasta el cansancio, les hemos enrostrado a los que no aceptan la Organización y a los famosos chutes y calcetines que se organicen y luchan por mejorar su arrastrada situación,

pero es imposible hacerle comprender, que ellos mismos son los culpables del ridículo estado en que se encuentran; todos se creen superiores al productor, uno porque es bolichero, otro porque es rufian, otro porque es tinterillo, otro porque está despachando mercaderías tras un mostrador, otro porque es paco, en fin, hasta el perro del cura se siente superior a los obreros y no pueden hacer causa común con ellos; pero, cuando la miseria los oprime o el amo los lanza a la calle con una patada en el traste ¿a dónde van? ¡Allá... con los obreros, con los que todo producen, sus propios hermanos de miserias y dolores. Ahí encuentran cabida y pueden expandirse en la inmensa colmena humana.

Pero todo tiene su término, y se debe tomar alguna medida contra estos, que es imposible hacerles comprender que sigan el sendero del bien, y no se aprovechen y gocen con el trabajo y dolor ajeno; hagámosle un parangón a sus repugnantes pasiones, y para que vengan al sendero por donde marchamos los que buscamos satisfacer el hambre y deseamos un bien estar para toda la humanidad consciente.

RLAM.



## Mordiéndose el fruto de Adán y Eva

Generalmente, existe entre la gente que se llama así misma honrada, el error de considerar a las ideas morales como algo intangible y rígido, siendo que son, en realidad, nociones esencialmente proteiformes e infinitamente variables en el tiempo y en el espacio.

El primer criterio, que es el de mayoría de los hombres, tiene su punto de arranque en la costumbre de creer que el principio moral está subordinado a la idea religiosa y de que ésta lo justifica. Es así como nace la moral dogmática que condena ciertos hechos calificados como delictuosos, ciegamente, sin tomar en cuenta para nada los sentimientos, no los afectos, ni las

ideas, ni muchas veces la conformación cerebral y los determinantes orgánicos que impulsan al individuo a la realización del acto. Para los partidarios de esta idea, el Bien es igualmente al Mal, son cosas preexistentes y preestablecidas, expresiones abstractas que el hombre adquiere por el simple fenómeno del nacimiento, y de los cuales tiene un conocimiento claro, aunque no siempre bien definible. El individuo que atenta contra la moral, por consiguiente, obra a conciencia de lo que hace y su rebeldía ante el Bien se explica ligeramente como un hecho voluntario que merece ser castigado.

En oposición a este sistema de ideas morales a base religioso, surge el concepto nuevo de la moral natural, que es, a la vez, biológica y social, y que nos dice sencillamente que todo aquello que acrecienta las posibilidades vitales del individuo o de la especie es bueno; y todo aquello que las disminuye, malo. Condena, lógicamente, todo el inmenso conjunto de mentiras que constituyen la vida política y económica de los pueblos, la hipocresía aplicada a la vida diaria, y sostiene, por ejemplo, la doctrina del amor libre, frente a la impostura del matrimonio. Para emitir juicios sobre un hecho cualquiera no toma en cuenta la creencia ajena; pero sí los factores sentimentales o intelectuales que generen el acto, y en vez de reprimir los estallidos de libertad y de belleza que hace vivir al hombre en eterna superación, trata de exaltarlos y purificarlos de toda bajeza. El Bien y el Mal no son, en verdad, entidades metafísicas de origen divino que presiden la verificación de nuestras acciones; son, por el contrario, una consecuencia material y palpable de ellas, y su valor, que dista mucho de ser inmutable, consiste en la apreciación «aposteriori» que hacemos de nuestros actos, considerados en relación a los demás y a nosotros mismos. En resumen, el Bien y el Mal no existen; sólo existe un Bien y un Mal que fluctúan de acuerdo con la opinión general, contradictorios así mismos en su trayectoria y diferentes en cada minuto del tiempo y en cada lugar del espacio.

Para terminar, las ideas morales evolucionan con la naturale-

za y se dirigen a multiplicar las expansiones de la personalidad humana y no a restringirlas. La moral no se justifica por las teologías ni por los prejuicios o ídolos de la multitud; su única razón de ser consiste en propiciar una utilidad ideal para el mejoramiento del individuo y para el porvenir de la especie. Y nada más.

JULIO CABELLO.

## ¡Con Nosotros!

¡Con nosotros! los ilotas, los esclavizados; los que a todas partes llegan, a los que todo se les niega!

¡Con nosotros! los curtidos, los señudos, los sufridos salamandras de la fragua; los que forjan, los que pulen el metal y las ideas!

¡Con nosotros! los hambreados, los eternos explotados, a los que todos los halagos, a los que todos los engañan!

¡Con nosotros! los rebeldes, los de hambruna mansedumbre, los que rujen y no saben de arrumacos!

¡Con nosotros! sean los fuertes, los vulcanos de la industria, si es que ansian libertad. ¡Con nosotros! ¡a beber dinamita cerebral!

Puños de ACERO.

## Salvedad

La erogación hecha a favor del camarada Juan Rivas, en el Sindicato de Mar y Playa, a cargo del compañero Rudecindo Barrientos, asciende a la cantidad de \$ 398.—

Todos los nombres de los donantes no han sido publicados porque se nos ha extraviado una lista.

La R.

## PENSAMIENTO

La autonomía es símbolo de debilidad. La abeja cuando se ve sola muere besando el cáliz de la flor. La abeja, en este caso es el obrero autónomo, la flor la autonomía.

# En el vapor "Apolo"

UN ABUSO QUE SERVIRA, "DE ALARDE", AL GROSERO

CAPITAN DEL BARCO PARA DIFAMAR AL SINDI-

CATO DE MAR ANTE SUS AMOS

El día 12 de los corrientes, llegó a este puerto el vapor «Apolo». El capitán, pidió seis jornaleros al Agente de la firma armadora Menenez Behety, señor Alegre; este señor los pidió al Sindicato. Los seis jornaleros recibieron orden de embarcarse para ir a trabajar, en la descarga, a puerto «Boríes», y el trabajo duraría hasta las 3 de mañana del siguiente día.—Todo marchó en perfecto orden hasta las 6 de la tarde, «hora de comida», como es lógico que, todo jornalero o marinero que sea embarcado en un puerto para ir a trabajar a otro, el barco está obligado a darle la comida. El capitán del «Apolo» no les dió comida a los seis jornaleros embarcados en Natales.

Llegada la hora de comer, estos compañeros, pidieron al capitán que se les diera de comer, él les contestó con una mueca y una encogida de hombros. En vista de esta indiferencia se apersonaron al primer piloto Antonio Navarro (alias el Norte), quien no fué capaz de contestar nada correcto. En vista de semejante actitud de los jefes del vapor se dispusieron venir a comer a Natales; pero, antes de esto hablaron con el fichero del Frigorífico, Juan Ademan, preguntaron si podía facilitarles comida, quien les dijo que nó porque no se le había avisado. El Administrador al saber que estos compañeros abandonaban el trabajo por falta de comida, les dió orden de que fueran a comer a la cocina de la gente de Mar y Playa que trabajaba en el «Caponero», pero, como éstos comen a las 7 1/2 P. M., el cocinero a esa hora, que eran las 6 de la tarde, no tenía nada listo; en vista de tanta dificultad, se vinieron a Natales, de a pié, caminando, al rededor de 5 kilómetros, hasta sus casas.

Estos son los capitanes que informan a sus «amos» del mal elemento marítimo de Puerto Natales.—(El Subdelegado prometió enviar una nota de protesta).

\* \* \*

Después de esta acción, canalesca, el capitán vociferaba, que llegando a Punta Arenas presentaría una enérgica protesta por que los jornaleros le habían abandonado el trabajo, y que el Administrador de Boríes, le había proporcionado dos carros, únicamente, para la descarga, y

que, la gente que le había puesto a los carros era muy floja, por cuya causa había perdido la marea.—Todo esto y lo que sigue, se lo decía al Subdelegado Marítimo y Civil.—Este canalla cree que todos los tripulantes del vapor son carneros; con el mayor cinismo, dijo que los obreros eran unos flojos y lo único que aspiran, es ganar mucho. A esto le contestó el Subdelegado que eso no era exacto porque en el embarque de carne congelada (en Boríes) habían batido el récord talvez en toda la Patagonia, Chilena y Argentina. ... Aquí, se desbocó el calumniador y dijo: Para Boríes trabajan bien porque el Administrador es el Presidente de la Federación, o no sé qué es, para él todo lo hacen bien y para las otras Cias. solo tratan de ganarles mucho dinero.

Ahora, daremos unas explicaciones acerca de la conducta que observa abordo, no diremos de lo chanchito que es con la tripulación, sino que, lo traguilla que es; él, a nadie le permite vender nada, ni traer nada para sus familias, y cargas chicas no las permite siró le pagan, porque pierde de vender las toneladas de negocios que trae, como ser papas, frutas, etc. En Natales no permitió a los comerciantes vender su negocio de papas que traían estos pobres diablos, porque él no había terminado de vender las suyas a \$ 20.—saco.

Protesta que se atrasa por culpa de los jornaleros que son flojos, pero él no se da cuenta que hay tripulantes que le pueden enrostrar que miente como un vil farsante. El atraso depende de él mismo, porque se mete de farra, se emborracha hasta las patas y desatiende el trabajo y los subalternos hacen otro tanto. El barco estaba listo para salir y el ingeniero no estaba abordo y casi gastó todo el vapor piteando para que éste llegara, lo que hizo cuando se le antojó.

\* \* \*

¡Obreros organizados, marítimos de todos los puertos chilenos, daos cuenta como son los guardianes del capital!

¡Conozcan muy bien lo que es el esbirro que capitaneaba el vapor «Apolo» en la fecha 12 de Mayo del pte. año!... como es de esos esbirros de Noruega o Suecia no le podemos escribir el nombre.

Rogamos a los compañeros marítimos de Punta Arenas y de Valparaíso, tomen nota de este canalla y le hagan una buena campaña en los voceros libertarios.

VAPORINO.



## La Moral Oficial y la Otra

(Continuación)

La recompensa, lo véis, va al que supo maniobrar hábilmente para el que el matrimonio no fué más que un cálculo y una comedia indigna. Su acto no es un acto moral y sin embargo es recompensado. En cuanto al otro, desearía que alguien me explicara en qué puede ser repreensible el ceder, cuando se es joven, a la voz de la naturaleza y el demostrar que se ama con pureza y desinterés.

Otro ejemplo: Y aquí es la regla laica, más aún que la religiosa, la que va a intervenir.

Una joven se pasea por el borde de un arroyo. La acompaña un hijo. El niño juega; la madre lee; está sentada y, absorbida en su lectura, pierde un instante de vista al pequeño. Este, jugando, cae al río; está en peligro de muerte; va a ahogarse.

Un hombre está allí, joven todavía, vigoroso, robusto. La madre, enloquecida, se precipita hacia este hombre y le dice suplicante: «¡Salvad a mi hijo!» Fué testigo del accidente, pero no se conmovió absolutamente nada; se dijo: «Después de todo, yo no conozco a esta mujer ni a ese niño; por qué voy a correr el riesgo de ahogarme por quien no tiene nada mío; y además, la madre debió vigilar más a su hijo».

Vacila y el tiempo pasa. La madre, desesperada, grita: «Le suplico; le doy, si quiere, mi fortuna para salvar a mi hijo; Ud. no tiene aspecto de rico, ¿quiere mil francos y corre a socorrerlo?».

El hombre vacila. «¿Diez mil francos si lo vuelve a mis brazos?».

¡Diez mil francos! El hombre comienza entonces a desnudarse y se prepara a echarse al agua.

Pero he aquí que otro hombre, que vió al niño ahogándose, acudió; llegó cerca del sitio en que el niño había desaparecido y, sin vacilar, se precipitó al agua. Tuvo la fortuna de encontrarlo, lo llevó a la orilla y lo colocó en brazos de la madre. Y tan pronto como se aseguró de que el niño estaba en salvo, de que estaba vivo, de que no corría ningún peligro, se alejó. La madre quiso detenerlo y agradecerle el hecho, El hombre le dijo: «Pe-

ro, señora, lo que yo hice es completamente natural y no merece ningún agradecimiento; y además, soy feliz de ver brillar las lágrimas de alegría en sus ojos que, hace un momento, estaban llenos de lágrimas de dolor».

Y se fué, no sin oír la expresión del reconocimiento de la madre, pero, bien entendido, sin tener en cuenta las proposiciones de recompensa.

Pues bien, camaradas, yo hago esta suposición: en lugar de ser este hombre, el segundo, el que salvó al niño, supongo que sea el primero. El niño hubiera sido salvado y devuelto a la madre. ¿No comprendéis la diferencia que hay, la oposición que existe, desde el punto de vista moral, entre los dos actos, del cual uno no fué decidido sino por el estímulo de la recompensa, mientras que el otro, no habria tenido otro fin más que salvar al niño en peligro y devolverlo a la madre que lo amaba? Este hombre no ha obedecido a otras consideraciones. He ahí un acto verdaderamente moral, porque ninguna idea de recompensa le está asociada.

Comprendéis también como yo que siempre que una sanción interviene — y que, por sí misma, determina el acto — esta sanción basta para quitar todo valor moral al acto mismo.

No digo, notadlo bien, que un acto no implica una sanción. Digo justamente lo contrario. Todo acto lleva en sí una sanción, pero es una sanción intrínseca, cierta, interior y no exterior, inherente al acto mismo. No es una sanción problemática e incierta, es una sanción indudable, porque es asociada al acto mismo. Si realizáis una buena acción experimentáis un placer; si cometéis una mala experimentáis un sentimiento de malestar. Si bebéis con exceso o si coméis hasta la indigestión, os ponéis enfermos: He ahí la sanción. Si, al contrario, seguís un régimen regular, si evitáis los excesos, estáis ordinariamente buenos: He ahí también la sanción.

En el dominio físico, es la buena o mala salud, es la fuerza o la debilidad, es la longevidad o la existencia corta. En el dominio moral, es esa alegría íntima y profunda que hace que se pueda comparecer altivamente ante la propia conciencia, hacerse justicia y experimentar una alegría indecible, un orgullo incomparable. Penetrad en la conciencia de ese desinteresado salvador y veréis que su corazón está inundado de alegría que es a la vez la más noble, la más pura y la más indiscutible de las recompensas.

(Continuará).

## Hablan los muertos

**Un campesino.**—Trabajé desde muchacho, hasta la vejez en la tierra, sudando de sol a sol, produciendo siempre, cada vez con mejores resultados para los dueños de la tierra. Para mi la miseria, la esclavitud, el hambre, a mis hijos y mi compañera les dejé por herencia eso mismo, más la angustia de verse huérfanos y privados de mi escaso salario: su pan.

Morí con la pala en la mano, de hambre y de frío, mientras regaba los sembrados del amo una noche de lluvia del mes de Julio.

**Un mecánico.**—Siempre trabajé junto al hierro, desde niño, como aprendiz dando de mazazos a los lingotes, después juntos a las máquinas complicadas y peligrosas. Y mi trabajo solo sirvió para beneficiar a otros, a costa de mi labor y de mis mutilaciones. Perdí dos dedos de la mano derecha en los engranajes de una laminadora, mis pulmones los destrozó la pesada labor en el yunque y mi debilidad, debido a la mala alimentación y al taller y al conventillo infecto donde viví hasta mis últimos días, enfermo, falto de pan, de aire y de sol.

Un acceso de tos reventó mis pulmones un día y morí ahogado en mi propia sangre.

**Un subversivo.**—Nunca calculé el valor de mi existencia, porque sabía que la lucha contra el capital, requería grandes sacrificios. Fuí organizador de muchas sociedades gremiales y de estudios sociales, cooperé denodadamente a las gestaciones de innumerables huelgas, victoriosas y fracasadas, fué mi asarosa vida llena de actividades y de continua agitación. Supe del placer doloroso de luchar por un ideal.

## Fragmento

Llega un día en que la sociedad se apodera del hombre, ya formado; le instruye, le uniforma, le alecciona, le explota, le amenaza, pone en sus manos un fusil y le envía a la pelea. Desde aquel momento todo el Código de los derechos y de los deberes humanos se han transformado para él. De su vieja moral solo debe en esta su vieja vida la máxima de su obediencia llevada a extremo de una incondicional sumisión. El resto de los antiguos preceptos que se le inculcó desde la cuna se ha trocado en una moral de los preceptos contrarios. Tiene un enemigo,

un enemigo a quien no conoce, a quien nunca vió, contra el cual no le animan ni agravios ni rencores, que sólo difiere de él por la lengua y por el traje. Para ese enemigo no ha de haber derecho ni razón, ni caridad. Todo contra él es lícito. Se le ha enseñado de niño que no debe mentir; al enemigo sí es lícito engañarle con ardidés guerreros; que no debe hacer daño, al enemigo hay que matarle; que no debe robar; los bienes del enemigo son materias de lícito botín. La sociedad pone ahora todo su empeño en desencadenar en el alma de ese hombre la fiera que tanto trabajo le ha costado domar. De esta suerte se ponen todos los medios para deshacer en un día la labor moral de muchos años.—Alfredo Calderón.

## ¿Tenemos razón?....

### ALGO SE INCLINA AL SENDE- RO AMPLIO DE NUESTRAS JUSTAS PROTESTAS

La Organización, mucho ha protestado, «mucho ha pedido», ampliamente ha expuesto sus razones a quienes corresponde para que se tomen medidas referente a la insuficiencia médica de este pueblo. La Organización, está hartada de tocar todos los resortes necesarios y a su alcance para mejorar la deplorable situación de este desgraciado «Villorrio abandonado».

Siempre que hemos protestado de tan imprescindible necesidad, como lo es la asistencia médica; por esto tan justo, se nos ha pagado con ingratitudes, se nos ha criticado con todo el alarde de una lengua viperina..... ¡Hoy!... tal vez los mismos que ayer nos lanzaran lenguas de fuego y agudos pinchazos, tildándonos de descontentos, revoltosos, imbéciles y otros tantos calificativos con que nos tratan, cualesquier holgazán que vive de nuestro producto; hoy, se arquean y nos exigen hagamos oír, «nuevamente» nuestra voz de protesta, referente a la retrillada y discutida falta de médico en este pueblo....

Todo el pueblo tomará nota de estas frases con puntos suspensivos.

Talvez las mismas personas que ayer protegían el mal servicio médico local hoy han visto su desengaño, o bien pueda ser que, porque las relaciones no marchen en buena armonía se valen del Potente elemento que siempre va enrielado en la razón y verdad desnuda; o para saciar-

se «los cínicos rastros».

La Organización lo hace y lo hará, pero... cuando llegue el momento hay que hablar franco. ¡No más equívocos! ¿Si la Organización reclama por el mal cumplimiento del Doctor? La Municipalidad pedirá informe a dos o tres bolicheros, hoteleros y las autoridades, éstas, se pronunciarán q' lo solicitado por los obreros es una calumnia.

Si los obreros protestan del mal cumplimiento de los guardiánes, el Gobernador pide informe al respecto, en la misma forma contestan y los obreros quedan como unos farsantes y descontentos.

Igualmente nos contestarán de Valdivia si protestamos de la actuación del Juez.

La Organización no delinque por opiniones «no sinceras».

Si la Organización, que es el pueblo íntegro, se puede decir, protesta por la mala actuación de la policía, por el Juez o por el Doctor es porque tiene la razón y la verdad de su parte. No por que, «El Esfuerzo» haya publicado «Historia Sucia» y cuya historia fué motivo, de espanto, de la hipocresía e ignorancia, para popularizar al Director de nuesfro vocero, la Organización no mancillará su ruta trazada.

¡Poco a poco conoceremos algo más y haremos luz!...

## Recuerdo triste

(De un soldado argentino)

Era mucho más de media noche.

En el profundo silencio del cuartel no se oía más que monótono palmoteo de manos que desde la guardia avisan a las imaginarias de las baterías.

Estaba yo desempeñando esa función — imaginaria — en una de las baterías.

Era en el mes de Mayo, y como es consiguiente, hacía un frío terrible...

Aproximábame a la puerta de la batería para dar mi golpe de manos, contestando la voz, cuando por la semi-oscuridad de uno de los corredores del cuartel, siento los pasos y ruido metálico de la espada y espuelas de un oficial de guardia que hacia mí se dirige:

—¿El soldado Fulano de Tal pertenece a esta batería?

—Creo que no, mi alférez...

—¿No sabe entonces a cuál pertenece, con seguridad?...

—No sé decirle, mi alférez...

A lo que, con una cara de perro, se retiró de donde yo estaba...

Después de una hora, más o menos; llegó un compañero de conscripción y, estaba de guardia, a quien pregunté por el soldado que el oficial me había

averiguado, y me contó lo siguiente:

Ha muerto el pobre! — Hacía cinco días que se sentía enfermo sin que se le brindara absolutamente brebaje para su mal.

—¿Y no dió parte de enfermo? — preguntéle yo, — a lo que me contestó:

—Desde el primer momento dió parte; pero, ¡qué quieres! el comandante de la batería le repuso que lo hacía por maña, por hacer sebo, y ordenó al encargado de semana que lo pusiera de fagina «para que le pasara la enfermedad»...

El muchacho pertenecía a una modesta familia de X, y según algunos camaradas suyos, siempre, desde muy joven, sentía la enfermedad que hoy — por una brutalidad del comandante — lo lleva a la tumba, por no disponer sus padres de 200 pesos para el presidente de la mesa de excepciones...

—Y más aún — continuaba — ayer lo pusieron, como lo había ordenado el comandante, de fagina, y como se resistiera un tanto a lavar los excusados, el cabito, el encargado de vigilar el trabajo, le aplicó seis horas de plantón, que las cumplió, con resignación, el pobre, anoche...

Yo creo que eso fué lo que lo mató...

Pocos momentos después de salir el sol, el cadáver del pobre conscripto fué llevado en un carro del regimiento al cementerio, mientras los fatídicos toques de corneta anunciaban instrucción.

En mi vida no me acuerdo jamás haber recibido una impresión más fuerte y aterradora que la de aquella noche y mañana siguiente, al ver la indiferencia que reinaba en el cuartel, mientras lejos — allá en su pueblo natal — una familia permanecía tranquila pensando en que el soldado estaría bien, cumpliendo un deber sagrado.

\* \* \*

Recuerdo que una vez, comentando las injusticias que se cometen en los cuarteles con los muchachos pobres — porque los ricos no van — y la ausencia completa de humanidad que hay allí, fuí sorprendido por uno de esos monigotes que se denominan «superiores» y se me aplicó cuatro horas de plantón, que tuve que cumplirlas desde las 9 de la noche — silencio — hasta la 1 de la madrugada...

Es así como se trata al joven conscripto que no tiene recursos para ser exceptuado del servicio obligatorio, para quienes las leyes son leyes, y hay que cumplirlas.

¡Es así como se achata el sentido moral de la juventud; como se esterilizan los sentidos nobles; cómo sin pensar se encuentra uno transformado en hombre

bestia!

Amén de los vicios que sin querer se adquieren en ese medio vergonzoso llamado militarismo.

\* \* \*

En mi corta estadía en las filas del ejército, cumpliendo con un "deber patriótico", ¡cuantas cosas terribles he visto y palpado que hasta entonces conocía sólo por referencia.

H. Galvano FORTE.

## Erogación

Lista de los erogantes a favor del camarada Juan Rivas, que se encuentra enfermo en el Hospital de Punta Arenas, a cargo del camarada Rudecindo Barrientos, del Sindicato de Mar y Playa.

Pedro Díaz	10.—
Benjamin Aguila	\$ 10.—
Juan A Verdejo	3.—
Pedro Pérez	5.—
Atanilor Mansilla	3.—
Ismael Toro	5.—
Sixto Díaz	5.—
Antonio Hernández	5.—
Luis Nuñez	5.—
Alfredo Marin	5.—
Ricardo Cárdenas	5.—
Juan Soto C.	5.—
Juan Alarcón	5.—
Juan Pando L.	5.—
Anibal Warner	2.—
Oscar Córdova	5.—
José del C. Anguitas	5.—
Manuel D. Santos	2.—
José Pérez P.	5.—
Abel 2 o Marin	5.—
Victor Cabrera	2.—
Juan Barrientos C.	5.—
Juan Villegas	5.—
Manuel Oyarzo	5.—
Abel Soto	5.—
Pedro Vegas	5.—
José Taruman	5.—
Luis Ruiz	5.—
Santiago Barria	5.—
Antonio Oyarzún	5.—
José Banotinovich	5.—
Juan Pérez A.	5.—
Hermenejildo Aguila	5.—
Rómulo Vera	5.—
Juan Pérez C.	5.—
Bautista Díaz	5.—
Almagro Díaz	3.—
José Avendaño	5.—
Juan Macias	5.—
Eduardo Levicoi	5.—
Juan Zapata	3.—
Alejandro Soares	3.—
Francisco Mayorga	5.—
Manuel Avendaño	5.—
Rafael Saldivia	5.—
José Cárcamo	5.—
Hilario Cárcamo	2.—
Samuel Elgueta	3.—
José Díaz M.	5.—
Juan Adema	5.—
Ismael Barrientos	5.—
Juan Oyarzo	5.—
Baldomero Barria	4.—
Pedro Muñoz	5.—

Agustin Ojeda	5.—
Clodomiro Pérez	3.—
Abel Marin	2.—
Luis Andrade	5.—
Francisco Aravena	5.—
Alejandro Moscos	5.—
Enrique Tirihuel	5.—
Baltasar Vegas	2.—
Nolberto Ananesa P.	5.—
Manuel Vásquez	5.—
Luis Adasme	5.—
<b>SUMA</b>	<b>\$ 302.—</b>

## Balance de Imprenta

MES DE ABRIL DE 1926.

### ENTRADAS

A Saldo de Marzo	\$ 490 45
<b>Trabajos de Imprenta</b>	
José Medina, 300 volantes chicos	12.—
A. Rivera, 500 facturas	35.—
A. Trujillo, por recibos	6.—
<b>Suscripciones</b>	
L Hernández, 1 año, vence el 30 de Marzo de 1927	10.—
Juan Soto A., 1 año, vence el 28 de Feb. de 1927	10.—
<b>Presupuesto de Imprenta</b>	
Arriendo del Biógrafo de Abril	350.—
Vista biográfica	159.—
<b>Venta de Periódicos</b>	
«El Esfuerzo» N.o 87	\$ 33.10
« » 88	38.—
« » 89	30.—
« » 90	29.—
<b>Varios Deudores</b>	
A G. Mansilla su abono	50.—
<b>Donaciones</b>	
Cármén Aguilante	34.—
<b>Entradas</b>	<b>\$ 1285.55</b>

### SALIDAS

<b>Sueldos</b>	
Por Tipógrafo su sueldo de Marzo	400.—
Por Tipógrafo su sueldo de Abril	400.—
Por trabajos extras de Marzo, al Tipógrafo	187.85
Por M. A. León (Director) su sueldo de Marzo	120.—
Por E. Montalva (Ayudante) sueldo del mes	100.—
<b>Gastos Varios</b>	
Compra 8 block	9.60
Por 1 paquete velas	1.60
Compra un cliché	20.—
Saldo a Mayo	46.50
<b>Igual a entradas</b>	<b>\$ 1285.55</b>

Antonio Alvarado,—Administrador.—Alberto Osorio, A. Bastias,—Comisión Revisora.

## En esta Imprenta

Se vende «Hoja Sanitaria» y Acción Directa».

La «Hoja Sanitaria» es de gran importancia en los hogares proletarios; «en este pueblo», en donde la asistencia médica es casi nula, todas las madres deben interesarse en obtenerla.

## Folletos

En la Secretaria de la Organización Obrera encontrarán los folletos «Elementos de Sociología», por el camarada Juan Mondaca.

## Aviso

En esta Imprenta está a disposición de su dueño un zapato encontrado en la calle.

## El Esfuerzo

El precio de suscripción es el siguiente:

Por un año	10.—
“ seis meses	6.—
“ trimestre	3.—

## Biblioteca

La Organización tiene abierta la Biblioteca los días Miércoles de cada semana desde las 8 hasta las 11 P. M.

El Bibliotecario.

## Dn. SANTIAGO TORO LORCA

— Abogado —

Punta Arenas, Calle Chiló 1044, al lado del Registro Civil.

— Consultas gratis de 10 a 12 a. m., y de 1 a 5 p. m. Preferente acogida para los obreros.

Procurador D. Luis A Cevallos

Suscríbese a «EL ESFUERZO»

# CAMPO SINDICAL

## CONSEJO ADMINISTRATIVO

Pone en conocimiento que sus reuniones se efectuarán todos los Miércoles a las 8 p. m.

El Secretario General.

## SINDICATO DE CARNICEROS

Tendrá reuniones el 1.º Domingo y el último de cada mes, a las 2 P. M.

El Secretario.

## SINDICATO DE METALURGICOS

Este sindicato tiene reuniones el 2.º y el último Jueves de cada mes, a las 8 p. m.

El Secretario.

## SINDICATO DE JENTE DE MAR Y PLAYA

Se pone en conocimiento de todos los afiliados a este Sindicato que según último acuerdo, los compañeros que no asistan a las reuniones se les castigará en el Sindicato.

Pone en conocimiento de sus afiliados de este Sindicato que sus reuniones se efectuarán el primer y el Tercer Viernes, de cada mes, a las 8 p. m.

—El Directorio se reúne el primer y tercer Jueves de cada mes a las 8 p. m.

El Secretario.

## SINDICATO CARREROS

Este sindicato tiene reuniones los días 1.º y 15 de cada mes a las 2 p. m.

El Secretario.

## SINDICATO DE TRABAJADORES EN GENERAL

Este Sindicato celebrará reuniones todos los Lunes a las 8 P. M.

El Directorio del Sindicato tendrá sus reuniones los Viernes a las 8 P. M.

El Secretario.